

versidad estatal de Florianópolis, sur de Brasil. Recuerda todas las facilidades que la isla/capital del estado de Santa Catarina ofrece para los “intercambistas”. “Con los 15 millones de pesos que cuesta el semestre en Los Andes, pude vivir perfectamente el semestre en Florianópolis. Uno puede tener un intercambio muy costoso o uno económico, depende del lugar o el tipo de experiencia que uno busque”, apunta.

Por ejemplo, la Universidad Externado de Colombia tiene más de 250 convenios con universidades extranjeras, y la Universidad Nacional de Colombia suma más de 450. Y en Medellín, la Eafit ofrece más de 90, por nombrar algunos ejemplos. Los estudiantes de estas instituciones se convierten en una potencial delegación de sus Facultades ante el mundo y no pocas veces logran atraer la atención de sus compañeros extranjeros para que prueben, a su vez, una temporada en las universidades colombianas.

“Los intercambios de pregrado —afirma Juliana Borrero, estudiante de psicología de 22 años de la Universidad de los Andes— más que una oportunidad académica son una oportunidad de crecimiento personal. A mí, por ejemplo, me pareció increíble llegar a tener discusiones con mis vecinos en Dinamarca sobre un sistema educativo en el que a cada estudiante hasta nivel de maestría el Estado le aporta 3 millones de pesos mensuales de

internacionales aún es modesto. Es claro que falta más coordinación, mejor presupuesto y publicidad de las oportunidades. De cualquier forma, los esfuerzos y los testimonios llevan a pensar que los correos electrónicos, mensajes al celular o por redes sociales anunciando conferencias sobre intercambios en China, Dinamarca o Brasil ya no van directo a la cesta de la basura. Pablo

La Universidad Externado tiene más de 250 convenios con universidades extranjeras y la Universidad Nacional, más de 450

ayuda. Pero también creo que poder sumar el intercambio a la hoja de vida da un plus, ya que en algunas carreras hay un filtro y los mejores estudiantes logran las cartas de recomendación para las universidades extranjeras”.

El porcentaje de estudiantes colombianos que cursan intercambios

Rojas concluye: “La universidad se ha encargado de fomentar y difundir este tipo de posibilidades. La gente, los amigos que ya lo han hecho dan recomendaciones y lo incentivan a uno. Hay semestres en que todo el mundo habla de intercambios. Y la gente se ha dado cuenta de que en verdad sí se puede”. ■



Pablo Rojas (de camiseta color habano) y Juliana Borrero (en la izquierda de la foto de la derecha) estuvieron en Brasil y Dinamarca, respectivamente.



FOTO: ARCHIVO PARTICULAR